

# BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

## OBISPADO DE OSMA.

Se publica el 1.º, 10 y 20 de cada mes. Suscríbese en la Secretaría de Cámara y Gobierno á 6 rs. trimestre. Se vende á real el número suelto. No serán atendidas las reclamaciones de números, pasados 15 días desde la publicación del respectivo. Toda comunicación se dirigirá *Al Director del BOLETIN ECLESIASTICO del Obispado de Osma.*

### SECRETARÍA DE CÁMARA Y GOBIERNO.

Nuestro Ilmo. Prelado que continua entendiendo en la santa pastoral visita hizo en el día 21 del mes próximo pasado, la de las Iglesias parroquiales de Mambrilla y Valcabado, y administró en ambas el santo Sacramento de la confirmación: el 24 del mismo visitó la parroquia de S. Estéban de la villa de Roa: el 26 visitó y administró la Santa confirmación en la parroquia de la Cueva de Roa, y el 27 en la de San Martín de Rubiales.

Desde el día primero del próximo Setiembre hasta el quince del mismo, se hallará abierta en la Secretaría de estudios del Seminario Conciliar de este Obispado, la matrícula para los cursantes de Latinidad y Humanidades: y desde el diez y seis hasta el treinta del expresado mes, para los de Filosofía, Teología y Derecho canónico. En ambos plazos serán respectivamente examinados los que no probaron curso en los ordinarios últimos, y también los que se presenten por primera vez á cursar en este Seminario.

Los alumnos que procedan de otros Seminarios acompañarán á la certificación de cursos ganados, la de su buena conducta dada por el Rector del Establecimiento en que hubieren hecho sus estudios.

Los que pretendan para internos, presentarán al efecto en esta Secretaría una solicitud dirigida al Ilmo. Prelado.

Burgo de Osma 28 de Agosto de 1866.—*Francisco de P. Borobio, Pro—secretario.*



Discurso pronunciado por nuestro Santísimo Padre Pío IX. el 2 de Agosto en la iglesia de franciscanos, llamada delle Stigmate, con ocasion de la lectura del decreto preparatorio para la canonizacion del bienaventurado Leonardo de Port—Maurice:

«En tanto que de un lado vemos á los enemigos de la Iglesia multiplicar sus esfuerzos para abatirla, y si posible fuera para destruirla, ella nos ofrece un nuevo espectáculo de edificacion y de consolacion. En tanto que los hombres quieren destruir la obra de los siglos, alejando á las almas religiosas de los asilos sagrados, Dios, para confusion de los impios, para sostener á los débiles y para alentar á los perseverantes, ofrece á nuestra veneracion, especial este humilde hijo de San Francisco de Asis, este esclarecido campeón, ilustre entre sus verdaderos adoradores.

Yo quisiera que vosotros penetráseis bien el objeto de sus trabajos apostólicos. Ellos se dirigieron constantemente á alimentar la fé, y yo os digo á todos; vivid profundamente adheridos á esta fé; haced que reviva por las obras, porque la fé sin las obras es una fé muerta. El árbol que no dé frutos, será cortado y arrojado al fuego. El soldado que se halle sin armas en la hora del combate, no tendrá ni fuerza ni valor. Yo me siento feliz viendo una congregacion animada de este espíritu de fé, al que se unen las obras de la caridad, y me dirijo principalmente á aquellos de vosotros que sois jóvenes. ¡Oh, hijos míos! Considerad los peligros que os cercan, y conservad ese precioso tesoro. Los perversos os tenderán asechanzas, destruidlas: os ofrecerán sus consejos, rehusadlos: os estrecharán por todas partes, arrancaos de sus manos. ¡Cuántos jóvenes como vosotros, que creian y practicaban la fé, han caido en el error y en el vicio, seducidos por los impíos! Yo he conocido una de estas tristes celebridades de nuestros dias, un joven de veinte años, que me consultaba sobre la vida de perfeccion y santidad, anhelando entrar en un claustro y hacerse religioso. Yo le ví despues, arrasado por sus compañeros, precipitarse de abismo en abismo, dejar en definitiva un renombre de Erostrato en la Europa y en el mundo, y perder su cabeza en el cadalso.

Guardad este ejemplo, y rogad, para vivir siempre en el bien. Haciéndolo así, vosotros gozareis siempre de la paz en el corazon y de la tranquilidad en el seno de vuestras familias; tranquilidad que es el fruto de una conciencia pura y que forma la alegría de la vida. Yo no os diré que estareis exentos de tribulaciones, porque es ley de la Providencia que todos hallemos en el mundo cruces y pruebas. Recordad que el tiempo de la lucha es corto, y el



premio será eterno. Que Dios dote de fuerza á mis pobres palabras, para que ellas fructifiquen en todos vosotros!

Sí, Dios mio, mirad la viña querida que Vos habeis plantado, y conservadla: *Respice super vineam istam*; mirad este hombre, hombre miserable, sí, pero destinado por Vos á su guarda y á su defensa; dadme fuerza para que yo pueda elevar mis manos invocando sobre ella vuestras bendiciones. *Respice super vineam istam*. Bendecid este pueblo para Vos tan querido. No permitais que las bestias feroces, salidas de los bosques, vengan á desplegar sus furores dentro de estos muros defendidos por vuestras bendiciones. Bendecid á los ciudadanos de todos rangos, y mas principalmente á esta religiosa familia, á fin de que ella esté animada siempre del espíritu de celo y de edificacion.

(B. E. de O.)

### Solemne inauguracion del Apostolado de la Oracion en la Iglesia de Jesús en Roma.

Creemos que nuestros lectores nos agradecerán el que les demos algunos pormenores sobre un acontecimiento cuya importancia, por lo que respecta á nuestra obra, nadie puede desconocer. Dios, que dispensa sus dones como bien le place, quiso que esta obra, destinada á abrazar en poco tiempo el mundo entero, naciese en un pueblecillo, al pié de la colina donde se levanta la estatua de Nuestra Señora de Francia; mas á fin de cumplir sus destinos era indispensable que tendiese á acercar su centro al centro mismo de la ciudad católica, y que se estableciese en la santa montaña desde donde se derriban sobre el universo las oleadas de la verdad, de la gracia y del celo apostólico.

La ceremonia que ha tenido lugar en Jesús el domingo de Sexagésima nos hace esperar que el Apostolado de la Oracion no tardará en recibir ese establecimiento de finitivo por el cual no hemos dejado de suspirar desde que se dignó la Providencia confiarnos la direccion de esta obra. Las descripciones de esta ceremonia que han llegado hasta nosotros nos dan á conocer que nada ha faltado en ella de lo que podia contribuir á su mayor esplendor y á que fuesen mas duraderos sus frutos. Desde el 29 de Diciembre el R. P. Gallerani, predicador de las dominicas en la Iglesia de Jesús, habia dado á conocer á sus oyentes la naturaleza, las ventajas y la práctica del Apostolado. Su discurso, tan elocuente como lleno de uncion, habia excitado en todos los corazones un ardiente deseo de alistarse en la santa cruzada; mas, para satisfacer tan piadosas aspiraciones, habia sido necesario aguardar la expedicion de un breve pontificio para el establecimiento del Apostolado de la Oracion en Jesús. En cuanto se hubo cumplido con este requisito, fijóse para el domingo de la Sexagésima la celebracion de la ceremonia que fué anunciada el domingo anterior



por el P. Gallerani, quien dirigió una fervorosa invitación á los piadosos romanos para que fuesen á dar una prueba al Corazon de Jesús de que no le eran indiferentes sus intereses.

Este llamamiento produjo su efecto, y en el dia de la fiesta los aspirantes al hermoso título de Apóstoles de la oracion llenaban la vasta nave de *Jesús*. La Iglesia estaba elegantemente adornada, en especial la capilla del Sagrado Corazon, que se hallaba decorada de suerte que á la par que recogimiento inspirase devocion. Sobre el altar mayor se alzaba radiante y en medio de un círculo de luces, la imágen de ese divino Corazon, para quien era realmente aquel un dia de triunfo; ya que no desea otra cosa aquí bajo que ver los corazones de los hombres dándose enteramente á él y consagrándose á la realizacion de sus misericordiosos designios.

A eso de las ocho se cantó el *Veni Creator*, tan solemnemente como se canta todo en aquella iglesia. Celebróse en seguida el santo Sacrificio de la misa, en la cual se distribuyó el pan de los ángeles á una numerosa multitud de fieles. Se hace subir á 1600 el número de los que quisieron desde aquella mañana, sellar con la sangre del Cordero inmaculado su ingreso en la santa liga. Era imposible no sentirse conmovido á la vista de una tan grande concurrencia y de la viva piedad que se veia pintada en todos los semblantes. Y sin embargo la emocion subió de punto cuando el P. Gallerani dirigió la palabra á los nuevos Apóstoles del corazon de Jesús, y les conjuró á que pusiesen en obra, sin tardanza, todo el ardor de su celo apostólico reparando, por medio de sus reiterados homenajes, los indignos ultrajes que sin cesar se prodigan al Salvador, y con mas malicia que nunca durante esta triste época del carnaval.

A fin de que esa reparacion fuese mas brillante se decidió que la capilla del Sagrado Corazon quedase adornada hasta el domingo de Quincuagésima, y se invitó á todos los fieles, y en particular á los asociados del Apostolado á que fuesen á visitar con frecuencia aquel divino Corazon. Así se hizo en efecto, y durante toda la semana la capilla se vió sin cesar llena de piadosos adoradores.

Todo induce á esperar que estos frutos no se limitarán al presente año. En los sucesivos se celebrará en el domingo de Sexagésima el aniversario del establecimiento del Apostolado en *Jesús*, y en dicho dia, lo mismo que en el de la fiesta del Sagrado Corazon de Jesús y en el de la Inmaculada Concepcion de María, tendrá lugar la comunión general á la cual serán invitados todos los miembros de la Asociacion. Además habrá comunión el primer viernes de cada mes, y por la tarde de aquellos mismos dias, ántes de la bendicion del Santísimo Sacramento, se hará una exhortacion á los Apóstoles de la oracion para que perseveren en la santa obra á que se han alistado.

Luego despues de la inauguracion de dicha obra se abrió en la sacristia



de aquella Iglesia el registro del Apostolado, y se cuentan ya por miles los asociados en él inscritos. Figuran al frente de la lista el Reverendísimo P. General de la Compañía de Jesús y sus asistentes. A cada uno de los asociados se les da un billete que contiene un extracto del discurso del P. Gallerani sobre la naturaleza y las ventajas del Apostolado. Creemos no poder terminar mejor este artículo que ofreciendo á nuestros lectores la mayor parte de esta notabilísima exposición.

»Los corazones verdaderamente cristianos no pueden menos de sentirse profundamente conmovidos á la vista de los males que pesan en nuestros dias sobre el mundo, y en especial sobre nuestra pobre Italia. Esos males los vemos todos, á todos nos afligen, no pocos de nosotros son acaso víctimas de ellos, y sin embargo la mayor parte se limita á exhalar ante ellos quejas estériles y vanos lamentos.

»Verdad es que no está en manos de todos el combatir los esfuerzos de la impiedad y del vicio con la palabra ó la pluma; mas ¿por ventura no se puede emplear otro medio igualmente eficaz y capaz de adaptarse á todas las condiciones y clases de personas? Si, y esto es precisamente el objeto y el fin de la piadosa Unión que lleva el título del Apostolado de la Oracion.

Esta Asociación no es otra cosa que una santa liga á la cual son invitados todos los católicos del universo con el fin de reparar los males que deploramos, promover la gloria de Dios, el triunfo de la Iglesia y la salvacion de las almas en todo el mundo. El arma de que deben servirse los que se alistán en esta santa cruzada es la oracion, la oracion tal como debe ser siempre, esto es, humilde, fervorosa, animada por la confianza y perseverante, pero la oracion dotada en el caso actual de una fuerza particular, de esa fuerza que viene de la union. El centro de esa liga, el lazo de tantos millares de corazones unidos para traer sobre la tierra las gracias del cielo, será el Sagrado Corazon de Jesús «siempre vivo é intercediendo siempre por nosotros.» (HEBR. VII. 25.)

»Nada mas sencillo por otra parte que la práctica de este Apostolado, ya que, sin sobrecargarse de nuevas oraciones ó de nuevas prácticas de devocion, bastará *ofrecer todos los dias, en union con el Sagrado Corazon de Jesús, nuestras oraciones acostumbradas y nuestras obras buenas ó indiferentes, consagrándolas á la gloria de Dios y de la Iglesia y á la salvacion de las almas, haciendo nuestros los intereses del Sagrado Corazon de Jesús.* De lo que, como se ve, se sigue que el Apostolado de la Oracion no es mas que una consecuencia inmediata, un ejercicio mejor, entendiendo de la devocion al Sagrado Corazon de Jesús. Es la práctica de este precepto de san Pablo, que es como un compendio de la perfeccion cristiana. «Conformad vuestros sentimientos á los de Jesucristo. *Hoc sentite in vobis quod et in Christo Jesu.*» (PHILIP. II, 5.)

»Y sin embargo esa sencillez en nada perjudica á la excelencia de semejante Apostolado. Y en efecto ¿puede darse nada mas sublime que una gran liga de caridad, que aspira á ser católica, esto es, universal como la misma Iglesia, cuyo verdadero espíritu expresa ese espíritu que la esposa de Cristo recibió de su divino Esposo; ese espíritu del cual el divino Salvador pedia á su Padre que estuviesen sus fieles animados á fin de que *no formasen mas que uno, de*



la misma manera que no hacen mas que uno él y su Padre? ¿Puede darse nada mas noble que elevarse sobre ese egoismo que lleva á ciertas almas bajas á no ocuparse mas que de si mismas, y sin descuidar su propia alma, ocuparse actualmente en los mas vastos intereses, tomar parte en las luchas de la Iglesia, en los esfuerzos de los ministros del Señor, en la grande obra de la Providencia, en la salvacion de las almas derramadas por todo el universo? Tal fué el Apostolado, oculto es cierto, pero no por eso menos eficaz de las Teresas, las Gertrudis, las Magdalenas de Pazzi, y de un gran número de otras almas que no menos ayudaron á la Iglesia con sus oraciones que los Apóstoles de la palabra. Tal fué tambien la ocupacion incesante de San José y de Maria, la Reina de los Apóstoles; tal la del mismo Jesús en los treinta años de su vida privada, durante los cuales obró con sus oraciones la salvacion del mundo, no menos eficazmente que lo hizo mas tarde con su palabra y con su sangre. Ved ahí pues cual será nuestro Apostolado; y la oracion, ya tan poderosa de sí, que lo será mas por la Asociacion de tantos corazones y á la cual dará un poder soberano la union de todos esos corazones al Sagrado Corazon de Jesús, su centro comun, alcanzará ciertamente las divinas misericordias.

»Los asociados gozarán además por sí mismos de las ventajas siguientes: 1.º Dirigiendo hácia el grande objeto indicado sus oraciones y sus demás obras buenas ó indiferentes, aumentarán infinitamente el mérito de sus acciones, aun las menos importantes: 2.º Empleándose de esta suerte en la gloria de Dios y de la Iglesia y en la salvacion de las almas, podrán esperar con mas fundamento de la bondad del Señor, la salvacion eterna de las suyas: 3.º Ganarán las indulgencias consignadas en el breve pontificio: y 4.º Participarán de los méritos de muchas congregaciones y órdenes religiosas.

»Así pues, almas fieles, apresurémonos á entrar tambien nosotros en la santa liga de este Apostolado que se halla ya extendido en muchas comarcas de Europa, y hasta del Nuevo Mundo; y que en poco tiempo, ha producido en todas partes los resultados mas consoladores. El mundo corre ciego á los abismos, arrastrado por los errores y los escándalos de la impiedad, resultados de la liga general formada contra la Iglesia de Dios por los malvados. No nos contentemos empero con estériles lamentaciones, pues las quejas de nada sirven, hagamos algo para remediar tantos males; y harémos no poco si rogamos con fervor y constancia. Grandes, muy grandes son los males, pero es mayor aun la fuerza de la oracion, y sobre todo de la oracion tal como la supone el Apostolado. Así pues, mientras que los animosos Josué combaten cuerpo á cuerpo por la causa de Dios, de la Iglesia y de las almas, nosotros, como otros tantos Moisés, levantando al cielo nuestras suplicantes manos, daremos uno como poderoso asalto al Corazon de Dios que se verá en algun modo obligado por la dulce violencia que le hagamos á otorgar á Israel la deseada victoria. Tal es el único recurso que nos queda en medio de los gravisimos males que pesan ya sobre nosotros, y en presencia de los mas graves aun que nos amenazan. Nada debemos aguardar de los hombres: «Maldito sea el que pone en el hombre su confianza. (JEREM. 17, 5.) Únicamente de Dios puede venirnos el remedio, y á Él es á quien pedirselo debemos por medio de la oracion.» He levantado mis ojos hácia esas montañas de donde nos vendrá el socorro; mi socorro me vendrá del que hizo el cielo y la tierra. (PSAL. 120, 12.)

(B. E. de V.)



## COMISARÍA DE LOS SANTOS LUGARES DE JERUSALÉN EN EL OBISPADO DE OSMA.

*Se nos ruega la insercion en el BOLETIN del documento siguiente:*

Nombrado por S. M. (q. D. g.) comisario de los Santos Lugares en este Obispado, creo cumplir un deber al dirigirme á los fieles del mismo con el fin de hacerles comprender lo mucho que importa á la cristiandad la conservacion de los Santos Lugares, y si fuera posible con toda grandeza, esplendor y magnificencia. Ningun cristiano debe ignorar que estos Santos Lugares fueron santificados y consagrados unos con la presencia, predicacion, milagros, pasion, muerte, resurreccion y ascension á los Cielos de N. S. J. C. al paso que otros nos ofrecen gratisimos é interesantes recuerdos de varios misterios de nuestra religion sacrosanta. Como era natural, tan pronto como concluidas las persecuciones de los Emperadores gentiles, se dió la paz á la Iglesia por el gran Constantino, en dichos Lugares se edificaron templos *suntuosos*, ya por razon de la fábrica, ya por la magnificencia del culto con que en ellos se honraba á Dios N. Señor. Belen, Nazaret, el Cenáculo, el Calvario, el Santo Sepulcro fueron en todos tiempos dignos objetos de la mas profunda veneracion de los fieles cristianos, lo son actualmente de los muchos que en persona van á visitarlos de todas edades, sexos, clases y naciones, y deben serlo de todos los que se honran con el dictado de cristianos, por mas que no puedan ver con sus ojos aquellos sitios venerables en que se efectuaron los misterios de nuestra redencion.

Pues estos Santos Lugares enriquecidos en otro tiempo con las donaciones, larguezas y fundaciones de nuestros antepasados cayeron desgraciadamente en poder de los turcos, enemigos de nuestra Santa religion, y por los turcos continuan dominados, á pesar de los esfuerzos que en épocas de fé ardiente hicieron los Reyes, Príncipes, Caballeros y pueblos cristianos para rescatarlos en las guerras santas de las cruzadas. Sin embargo Dios nuestro Señor ha permitido que hasta nuestros dias se conserven la mayor parte de los templos erigidos en aquellos Santos Lugares, el culto que en ellos se tributa al Dios verdadero, y tambien algun convento de religiosos católicos con hospederías para los peregrinos; todo lo cual es debido en gran parte á la proteccion que los Reyes de España han prodigado á aquellos Santos establecimientos, y las cuantiosas sumas que han enviado para sostenerlos en un pais sugeto al dominio de los enemigos de J. C. los cuales han hecho pagar bien cara su escasa



tolerancia. Para proveer de los recursos al efecto necesarios existe en España la obra pia de los Santos Lugares, de que son patronos nuestros católicos monarcas, y en favor de la cual hasta hace pocos años se hallaba establecida por las leyes españolas una manda forzosa que debia satisfacerse por todas las testamentarias y abintestatos, pero que en la actualidad está suprimida, como puede verse en el BOLETIN ECLESIASTICO DE ESTE OBISPADO del Domingo 1.º de Abril del corriente año. Si han de continuar en pié los expresados establecimientos de tierra Santa, si nuestra patria ha de ejercer en aquellos remotos paises y en aquellos Santos Lugares la influencia que sus anteriores sacrificios la hacen acreedora; si nuestros religiosos han de poder sostenerse allí tributando á Dios el culto que le es debido, y ejerciendo la hospitalidad, preciso es proveerles de los medios y recursos necesarios. Por tanto, y siendo tan interesante y de tanta importancia el objeto, no me parece que será vana la esperanza que abrigo, al excitar á los fieles de esta Diócesis, á dando una nueva prueba de su religiosidad nunca desmentida y de su celo por la honra de nuestro amantísimo Salvador J. C. se apresuren á contribuir con sus limosnas y donativos, que ya sea en grandes ó pequeñas, y aun mínimas cantidades les serán recibidas en esta comisaría, seguros como deben estarlo, de que cualquier sacrificio que hagan en este sentido les será abundantemente recompensado en esta y en la otra vida por Dios que es dador de toda dádiva preciosa y de todo don perfecto. Y á fin de que los fieles lleguen á comprender toda la importancia y necesidad de contribuir á tan grande obra, seame permitido rogar á los señores Curas párrocos y demás sacerdotes que se tomen la molestia de hacerles las convenientes explicaciones sobre el particular, pues en ello egecutarán una obra de celo sumamente agradable á N. S. J. C. que no la dejará seguramente sin premio.

Debo por último advertir que en mi poder existe considerable número de rosarios y además crucecitas sueltas de nacar y de madera procedentes de los Santos Lugares, para con ellos premiar la devocion de los fieles que contribuyan con donativos en favor de la Obra pia.

Burgo de Osma 24 de Agosto de 1866.—*Benito García.*

#### ANUNCIO.

El dia 30 de Agosto último, tomó posesion D. Amalio Palacio, Secretario de Cámara y Gobierno de este Obispado, de la Canongia vacante en esta Santa Iglesia Catedral por defuncion de D. Francisco Castaño, cuya Canongia ha sido provista por el Illmo. Prelado.

**BURGO DE OSMA: IMPRENTA Y LIBRERÍA DE NICOLÁS PEÑA MARTIALAY.**